

Anunciación (retoma unos aspectos de la ficha del manual de OI)

Presencia de Dios

Considerar como Dios me mira. Callar todo el cuerpo. Cerrar los ojos. Realizar tres respiraciones profundas.

Invitar a escuchar los ruidos exteriores, y tras unos segundos, invitar a concentrarse en los ruidos interiores, tales como el latido del corazón o el ritmo de la respiración; o invitar a relajar las distintas partes del cuerpo: los pies, las rodillas, la cintura, el tronco, la cabeza. Luego imaginar a alguien que se acerca: Jesús. Nos mira con mucho amor. Quiere ser nuestro mejor amigo, tiene algo que decirnos hoy a cada uno de nosotros. Vamos a escuchar su Palabra. Abrir los ojos.

Historia

Lucas 1, 26-38

²⁶ El ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, ²⁷ a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María.

²⁸ El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». ²⁹ Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. ³⁰ Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. ³¹ Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; ³² él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, ³³ reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin».

³⁴ María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?».

³⁵ El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. ³⁶ También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, ³⁷ porque no hay nada imposible para Dios».

³⁸ María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

Petición

Señor, dame la gracia de conocerte internamente, para amarte cada día más y seguirte con mucha confianza.

Contemplación

Dios elige a unos pequeños para salvar a todos los hombres

Dios quiere salvar a todos los hombres (acogerlos a todos en su amor), y para eso, quiso hacerse hombre nacido de una mujer. ¿A quién eligió Dios para ser la madre de su Hijo Jesús? a María, y le mando un ángel para decírselo. María era una joven modesta y humilde, muy pequeña por dentro, que quería mucho a Dios. Pertenecía a un pueblo pequeño (el pueblo judío) con el que Dios había hecho una alianza. ¿Cómo se llamaba el pueblito donde vivía María?... Nazaret. Era un pueblo muy pequeño donde vivía gente muy humilde.

Entonces, para dar a luz a su Hijo, Dios eligió a un pueblo pequeño, a una joven muy sencilla que vive en un pueblito pequeño. Dios ama mucho a los pequeños, a los que se hacen pequeños.

Vamos a cerrar los ojos e imaginarnos cómo era la casa de María... trata de imaginarte cómo es la Virgen... ¿qué estaba haciendo en la casa antes que entrara el ángel? dejar un momento de silencio...
¿Alguien pudo imaginar algo? ¿Quién se anima a compartir?

El encuentro entre María y el Ángel Gabriel.

El Ángel Gabriel, lleno de entusiasmo, le trajo la noticia a María que ella iba a ser la Madre de Jesús, el Hijo de Dios, que es Dios también. Le dijo: “¡Alégrate María! No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo” ¿Cómo se habrá sentido la Virgen ante semejante saludo? ¡Dios mismo le mandaba un mensaje tan importante: preguntarle si quería ser su Mamá!

Vamos a cerrar los ojos e imaginarnos el encuentro entre María y el ángel en la casa de María. ¿Cómo se hablan? ¿Qué siente la Virgen cuando recibe semejante mensaje de parte del mismo Dios?
Compartir.

María, servidora del Señor

¿Cómo iba a ser concebido Jesús en el vientre de María? Por la acción del Espíritu Santo, es decir el Espíritu de Dios... es un gran misterio... Jesús es el único ser humano concebido así, su padre es Dios directamente. José será su padre adoptivo, el que le ayudará a crecer. Así que Jesús nacerá como los demás seres humanos, como un bebé, no aparece de repente en algún lugar ya adulto, pero su concepción es excepcional.

¿Aceptó María tener un hijo en estas condiciones? Sí, dijo: « Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho ». Es decir, acepto servir a Dios de la manera que Dios quiso, aunque sea algo extraordinario, difícil de imaginar, creyó que era posible y lo quiso... ella entendió que iba a dar a luz al Salvador que Dios había prometido a su pueblo. ¡Imagina su alegría! Fue elegida, tan pequeña, tan sencilla, para ser la madre del que salvaría a su pueblo.

El ángel después de darle el mensaje se fue y María quedó sola.

Vamos a cerrar los ojos e imaginar a María que siente que Dios viene a vivir en su pancita para crecer como un bebé... ¿Qué siente María?
Compartir.

Coloquio

Cambiamos de lugar, nos sentamos en la alfombra, nos acercamos a Jesús y nos hacemos muy pequeños para encontrarlo en el silencio.

Vamos a ponernos las manos sobre el corazón para sentir a Jesús que está dentro nuestro como estuvo dentro del corazón y la pancita de la Virgen... Dile, en silencio, algo a Jesús. Se puede invitar a decir alguna oración en voz alta a Jesús o a la Virgen.

Terminamos rezando un Padre Nuestro.